

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid

Los únicos culpables

Castiblanco, Jerez y Arnedo, enseguida los, en pocos días, con sangre de hijos de España, y seguramente, de hermanos en la misma fe, deben inducir a meditación a todo hombre sensato, a todo hombre patriota, acerca de la causa de tan luctuosos sucesos.

No hablamos, claro está, de la causa material e inmediata, sino de la moral y remota.

La realidad, innegable es que hace un año, nadie hubiera soñado siquiera, con la posibilidad de tamaños sucesos, en pueblos tan pacíficos, como los referidos. Testimonios imparciales de personas dignas del mayor crédito, conocedores de los mismos, así lo certificarán.

Sea el asesinato atribuido al nuevo régimen, como tal, los hechos que tanto han impresionado a España, porque no es postulado ineludible de la República, el desbordamiento que tantas víctimas ha producido.

Pero si ello es cierto, no lo es menos, que al socaire del nuevo régimen, se ha envenenado a los pueblos con halagos y promesas, que han enloquecido a multitud de obreros, antes modelos de sencillez y cordura.

«No sé que han hecho de mí» ha dicho uno de los que atacaron a la Guardia civil en Castiblanco, «yo era hombre honrado y me han pervertido», mejor hubiera dicho, «me han envenenado», afirmación, que hacen ya muchos, muchísimos obreros.

Por tanto, debemos colocar entre los responsables, a esos propagandistas, que por conseguir un voto de diputado, no dudan en soliviantar a los obreros, con doctrinas ácratas y subversivas, sin percatarse de que el pueblo, noble y generoso, imbuido por semejantes ideas, ha de errar en su marcha, cuanto encuentre en su camino, hasta lograr el ideal utópico que se le inculcaba, exponiendo, a ser contenido y repelido por la fuerza, atenta a la conservación del orden social.

Todo esto lo saben o deben saberlo esos propagandistas, sin conciencia, que encarecen la revolución, contra las leyes de la naturaleza que nada hace por saltos, revolucionariamente, que todo lo efectúa por la evolución.

Arrancan del corazón del pueblo, la fe religiosa que le alienta en la desgracia, le resigna en la adversidad y le hace dichoso en la misma pobreza, y le repiten, mas o menos disimuladamente, la promesa paradisíaca: «se tal como dioses» que, con la de nuestros primeros padres, varcó la ruina del humano linaje.

Hablan de derecho; de reparto; de comunidad de bienes; de una sociedad en que todos trabajarán para todos, sin estímulo de ultratumba cuya vida niegan, sin alcobantes terrenos cuya propiedad rebuzan, utopía que sólo defienden imaginaciones calenturientas; de convertir la sociedad en una arcadia feliz, espejuelos todos que deslumbran y enloquecen a las muchedumbres, fomentando ambiciones y anhelos, muy legítimos, si todo acabara en la presente vida.

Pero estas propagandas tienen un punto de apoyo, una realidad sangrienta: el mal estar del proletariado,

por el egoísmo de los capitalistas, de los adinerados, de muchos patronos en fin.

Viven estos en su mayoría, para sí solos; sin pensar en el obrero en el arrendatario, en el jornalero, en el criado como no sea para explotarles, olvidando que todos somos hijos de Dios, todos hermanos, y, con derecho todos a participar de los bienes terrenos con equidad y justicia que, en manera consentir puede la miseria junto a la opulencia y al despilfarro; olvidan, en una palabra, la ley divina por más que alardean de religiosidad.

Si los políticos sin escrúpulos creyeran de esa base real e innegable, sus propagandas no prenderían en ningún corazón honrado, cual es por fortuna, la mayor parte del pueblo.

Esos egoístas adinerados, son, acaso los mayores responsables de los luctuosos sucesos que lamentamos y del malestar que, por doquier, conde en el mundo obrero, único víctima de la maldad de estos que le explotan y de aquellos que le engañan.

Una concienzuda aplicación de las enseñanzas religiosas-sociales, tan claramente expuestas por el ya inmortal Pio XI, que en último término son las que salvarán a la sociedad, podrían contener a nuestro pueblo en su marcha desbocada hacia el caos, hacia la ruina.

Arrancar la fe del pueblo como hacen los propagandistas ácratas, y explotarle con los capitalistas sin conciencia, es lanzarle a nuevos y más luctuosos sucesos, de los cuales los obreros son las víctimas, y aquellos, unos y otros, los únicos culpables.

ELIAS OLMOS

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

A Sevilla, donde fijan su residencia, han marchado el distinguido abogado don Manuel Ramos Hernández y su bella esposa doña María del Carmen Cervera.

—Ha marchado a Bilbao don Lorenzo Temayo Barco.

—A Doña han marchado el capitán de corbeta don Francisco Tavie de Andrade y su bella esposa doña Carmen Martínez Casas.

ENFERMOS

Se encuentra enferma doña Cardad Dorda viuda de Lara.

LETRAS DE LUTO

Esta tarde seguido de numeroso acompañamiento se verificó el entierro del Ilmo. Sr. don Manuel García Rebollo, abogado, notario y Jefe superior de Administración de primera clase que ha fallecido cristianamente a los 72 años de edad.

A su familia, particularmente a su hijo político don Aurelio Mas y a su nieto político don Isidro Pérez San José enviamos nuestro sentido pésame.

—Ha subido al cielo a los 6 años de edad la preciosa niña Matildita Gutierrez, hija del comerciante de esta plaza don Eugenio, al que, como a su esposa y demás familia, acompañamos en su inmensa pena por tan dolorosa pérdida.

Información de Marina Del Departamento

Ha cumplimentado al Excmo. señor almirante don Juan Cervera el teniente coronel don Andrés Sánchez-Ovies, jefe de las Fuerzas de Infantería de Marina de esta Base Naval, capitán de corbeta don Pedro Nieto, comandante del transporte «Almirante Lobo», teniente coronel auditor don Rafael G. Alvargonzález, teniente de navío don Guillermo Caldeón y teniente de Intendencia, don Juan Tella.

—Jana en la Intervención y pase destinado a la Comandancia del Arsenal, el capitán de Intendencia don Manuel Muñoz.

—Embarca en el destructor «Almirante Ferrándiz» el capitán de Intendencia don Antonio Egea, que es paaseportado para Málaga.

—Se paaseporta para Ferrol el segundo torpedista don Francisco Resaque que ha sido destinado al crucero «Libertad».

—Idem para Barcelona al operario de segunda clase de la Maestranza don José Rodríguez.

—Idem para Cádiz al segundo comandante don José María Maldonado.

—Ayer tarde regresó de Alicante el buque salvamento «Kenguro» conduciendo a bordo la banda de música de Infantería de Marina que fué a aquella población con motivo del viaje del Presidente de la República.

—Esta mañana llegó a este puerto procedente de Mallorca el transporte «Almirante Lobo» que ha traído el personal de Baleares que le ha correspondido venir al servicio en la Marina.

Del Diario Oficial

Nombra comandante del crucero «Libertad» el capitán de navío don José Barroja y Castañeda, en relevo del de igual empleo don Manuel Fernández Pina, que ha sido nombrado jefe de Estado Mayor de la Escuadra.

—Idem jefe de la segunda sección del Estado Mayor de la Armada, al capitán de navío don Antonio Guillan y Aris.

—Idem segundo comandante del crucero «Miguel de Cervantes» el capitán de fragata don Juan Bautista Lezaga, en relevo del jefe de igual empleo don Francisco Rapallo, que cumple las condiciones reglamentarias.

—Dispone que el capitán maquinista don Juan Costas perciba en la situación de retirado, el sueldo anual de 7500 pesetas.

LAS REGATAS DE ALICANTE

En las regatas que con asistencia del Presidente de la República se celebraron el domingo en el puerto de Alicante alcanzaron los rameros del Club de Cartagena en brillante triunfo.

Participaron en la competición de yolas equipos del Club de Alicante, del Club de Remo de Barcelona y del Club cartagenero.

Este último lo formaron como tripulantes los jóvenes Beilmer, Párraga (don Rafael y don José) y Desmonts patrocinándole el capitán don Joaquín Pardo.

El recorrido era de dos mil metros

DE ACCIÓN SOCIAL

Capital y Trabajo contra laicismo socialista que es fuerza y con cristianismo que es libertad y fraternidad

El error marxista de estimar la propiedad y el capital como producto de un robo, cada día más desacreditado en las naciones cultas y reverenciado en ésta por nuestros «polidólogos» «modestamente intelectuales», algunos con buenos fé, otros ególatramente, viene haciendo el «vacío del buen sentido» en nuestra población obrera y urge combatirlo sin tregua por las asociaciones de acción social, no sólo en defensa de la burguesía, sino en beneficio de esa misma población a quien esos «intelectuales», «más burgueses que los burgueses» a quienes atacan, vienen embaucando para hacerla platáforma de sus desmedidas ambiciones.

La Propiedad, que el autor de la primera internacional, estimó como robo fundándose en que era producto del despojo hecho de los bienes de la Iglesia, de la Comunidad, y del patrimonio del Estado, incurriendo en la «contradicción, visible»; de dejar en pie la legitimidad de la de los despojados, no sólo no es un robo cuando legítimamente se adquiere, sino que es, en su origen y en su desarrollo, el complemento necesario de la personalidad humana y debe estar difundida por medios legítimos, individual, no colectivamente, en todas las clases sociales.

El hombre, antes que ciudadano, es hombre; individualmente, se basta a sí y no necesita para su subsistencia de otro lazo de unión que el precio para la reproducción de la especie.

Bajo tal concepto, lo que el hombre adquiere en el orden natural, es suyo, es complemento de cuanto su personalidad necesita para atender a su subsistencia: hogar, alimentación,

con tres viradas. A la salida la yola cartagenera sufrió un accidente que le quitó camino, pues al zarpar se le «ahogó» un remo. Repuesto con gran rapidez de lo sucedido consiguieron adelantar a los demás equipos y tras de una lucida faena llegaron en segundo lugar a la meta con cinco segundos de diferencia con la yola alicantina que llegó en primer lugar.

La intrepidez y pericia de los muchachos cartageneros fué muy aplaudida por el público, pues no solamente no perdieron la serenidad y dominio consiguientes, sino que lograron colocarse en segundo lugar, venciendo al equipo del Club catalán que está considerado como uno de los más fuertes.

Al concluir la regata se verificó la adjudicación de premios, en la forma siguiente:

Primer premio.—Copa del Presidente de la República y medallas de vermeillo; yola alicantina, patrocinada por don César Porcasi.

Segundo premio.—Medallas de plata; yola «Margrita», de Cartagena, patrocinada por don Joaquín Pardo.

Tercer premio.—Medallas de cobre; yola del Club de Remo de Barcelona.

Como delegado del Club de Cartagena formó parte del Jurado el presidente don Gonzalo Cabezas y por la Directiva los señores Cabezas, Vich y Moncada.

Los rameros cartageneros fueron muy felicitados y el comandante y oficialidad del destructor «Alcañá Galieno» les obsequiaron con champagne.

Nuestra enhorabuena.

vestiduras, y cuanto pueda legítimamente obtener para satisfacer sus aspiraciones vitales.

Al constituirse, por tanto, en sociedad al relacionarse con otros, conserva su individualidad y su capacidad adquisitiva, condicionándola a la ley o pacto de respetar, en la individualidad ajena, igual derecho a lo que la misma adquiere.

Someter al que dedica su actividad con energía e inteligencia a la producción de la riqueza, a que, lo adquirido por él, sea repartido entre los que menos trabajadores o menos inteligentes escasamente o nada adquieren, equivale a destruir la iniciativa individual que ha sido, es y será siempre la impulsora de la producción.

El socialismo, predominante en el Estado actual, con sus reformas sociales, reguladores de horas y estípeos días del trabajo y sus disposiciones limitativas de la propiedad urbana y territorial, así como interventoras en las grandes empresas industriales, está destruyendo la producción de la riqueza nacional y, de seguir por tal camino, producirá indefectiblemente su ruina.

La producción de la riqueza, ha tenido, tiene y tendrá siempre dos factores que el socialismo estima como enemigos y sólo son manifestaciones o aspectos de la misma: el capital y el trabajo.

Dejar a la «intemperie» al capital, gravando cuanto pueda ser objeto de su actuación, es tanto como obligarle al «retaliamiento»; «paralizar el trabajo» y producir con la «miseria del obrero», la nacional.

Esta consecuencia, no precisa razonarla; se está tocando: antes del advenimiento del socialismo al Poder, ni se mentaba el «paro»; en la actualidad, según declaración de don Indalecio Prieto, Ministro de Obras Públicas, existe en España «medio millón de hombres parados».

De continuar tal situación, la ruina de la economía nacional, es inminente.

El Capital, sea el que fuere su origen, legítimo resultado, siempre que no se pruebe lo contrario, del ahorro propio o del de sus antecesores, es tan necesario para la producción como el trabajo mismo; es algo como el fluido eléctrico a la máquina que impulsa.

Dificultar siquiera su ejercicio, es ocasionar un daño irreparable para él para el obrero y para la riqueza nacional; la labor del socialismo es contradictoria de la finalidad que parece proponerse.

El Gobierno actual, Ministerio y Cortes, tienen frente a sí esta perspectiva o mejor dicho «disyuntiva» o «libre» ala propiedad y a las industrias de todas las limitaciones a que en su ejercicio las sujeten o resignarse a que el comunismo se imponga, como va imponiéndose, si es que continuando en el plano inclinado en que se halla no se decide a convertirse en socialista talco al estilo ruso.

Acción Nacional propone por lo primero y cuenta con la seguridad de que frente al laicismo socialista que tal situación ha creado, está con ella y en ella el idealismo nacional religioso, familiar, amante de la propiedad hermanada con el trabajo, liberal y ordenancista; ese idealismo será su bandera de combate, su credo político o mejor dicho, social.

Agurpémonos a ella capitalistas y trabajadores, si queremos que España reserje una y gloriosa como lo ha sido siempre en sus grandezas y en sus infortunios.

AGUSTIN MEDINA ALMELA